

AMIGOS
EN EL AMIGO



AMIGOS EN EL AMIGO

Guía



Misión Juvenil



ÍNDICE

Prólogo	3
Bloque 1: Retomando el camino	9
1. Somos los que estamos	11
2. Mi vida en relación	18
Bloque 2: Amigos en el Amigo	27
1. La radiografía de la amistad	29
2. El lenguaje de la amistad	35
3. El mapa de las amistades	42
4. Las amistades de Jesús	49

Bloque 3: Mis inseparables aliados	57
1. Museo del enojo	59
2. Reconozco a mis aliados	67
3. Sentimiento y circunstancia	75
4. Mis aliados y sus familias	84
Bloque 4: Mí, yo, los demás...	97
1. Miedo a la sustitución	99
2. Ahora... ¡hay otro consentido!	107
3. Resolución de conflictos	114
4. Entre latidos y explosivos	123
Anexos	133
María, la amiga de Dios y de su pueblo: Adviento	134
Mis faltas como amigo: Cuaresma	141
La amistad resucitada de Jesús: Pascua	150

PRÓLOGO

La adolescencia es una etapa de la vida llena de preguntas, energía, conflictos y posibilidades.

Los adolescentes piden a gritos que los volteemos a ver, que los escuchemos y acompañemos; necesitan que creamos en ellos y les ayudemos a enfrentar los conflictos que viven. Sin embargo, con tristeza debemos reconocer que, en ocasiones, las personas que los acompañan no perciben la realidad del adolescente desde su ser concreto, y eso imposibilita el poder caminar junto con ellos.

La persona que acompaña a grupos de adolescentes debe saber cómo facilitarles la experiencia de Dios a partir del conocimiento personal y del análisis de la realidad social, cultural y familiar, pues no podemos suponer que exista una profunda experiencia de Dios sin conocimiento personal y sin asumir la realidad humana llena de cambios, de incertidumbre y de libertad.

Acompañar a los adolescentes en su compromiso cristiano, implica asumir los cambios psicológicos, físicos, familiares y sociales propios de la edad, para así favorecer un crecimiento espiritual y social con profundidad y firmeza.

La colección ***Amigos en el Amigo*** está compuesta por tres libros, que están ideados como un proceso gradual y orgánico. Es de desear que su uso sea secuencial para contribuir en la formación integral del adolescente.

Para abordar la reflexión de los elementos esenciales de nuestra fe, cada libro tiene como base a una persona de la Santísima Trinidad desde donde se vincula el crecimiento personal, la realidad social y familiar hasta la renovación de la fe y envío a la misión.

- El primer libro, *Soy creación divina*, se ilumina con la presencia de **Dios Padre**, creador que acompaña de nuestra historia personal y familiar, bendice nuestro cuerpo y renueva la creación y el mundo entero.
- En el segundo libro, *Amigos en el Amigo*, **Jesús, Dios-Hijo** nos acompaña con su fidelidad, hermandad, amistad, enseñanza, comunidad y presencia salvífica.
- Finalmente, en *Bajo la tutela del Espíritu* encontramos la fuerza de **Dios Espíritu Santo**, quien nos envía a la misión para transformar nuestro mundo tan urgente de solidaridad, compasión y paz.

Como **propósito general** de esta colección queremos, que tanto el contenido como la metodología, motive a los adolescentes a:

- ✓ Tener un encuentro profundo con Cristo y la Iglesia.
- ✓ Conocer y valorar su fe, para que tenga significado en su vida.
- ✓ Fortalecer y proyectar un compromiso social cristiano dinámico y concreto según la realidad de cada adolescente.
- ✓ Favorecer relaciones interpersonales sanas, abiertas y humanizantes.

La **metodología** que elegimos para llevar a cabo la reflexión y la dinámica grupal está inspirada en el método pastoral profético *ver-pensar-actuar*. Este método es inductivo, parte de la situación, de la realidad, de lo concreto de la vida de la persona, de su comunidad social y eclesial y desde ahí se discierne la presencia de Dios, se deciden los cambios y los compromisos que hay que llevar a cabo. Consideramos que este método ayuda a la acción transformadora de los cristianos en sus ambientes y a superar el divorcio entre fe y vida.

Además de estos tres momentos importantes (*ver-pensar-actuar*), agregamos un momento para la celebración y otro más para la evaluación con ayuda de una bitácora.

Cada paso del método, renombrados por nosotros, está indicado de la siguiente manera:



CONECTA

Conecta: Se inicia la sesión con el análisis de un hecho de vida, un acontecimiento o una pregunta, de tal manera que se puedan descubrir ciertas actitudes, criterios, valores y comportamientos. Se buscan las causas y se analizan las consecuencias que pueden tener en las personas, en su vida, en las comunidades en que se desenvuelven o en el impacto social que tienen ciertos criterios. La fuerza se pone en la persona, en su realidad, no en las ideas basadas en prejuicios.

DALE VUELTAS



Dale vueltas: Es un momento de discernimiento, de confrontación y de análisis de lo mío, lo nuestro y lo de Dios. Es decir, se toma postura frente a la realidad que se analiza y se descubre en la Palabra de Dios, en el mensaje y vida de Jesús y en la propia experiencia de fe, las invitaciones concretas para la transformación de nuestra vida.

MANOS A LA OBRA



Manos a la obra: Este paso nos lleva a actuar de manera concreta de acuerdo a las luces recibidas en la reflexión, es hacer realidad el deseo de convertir el evangelio en una manera de vivir. Es el momento de la decisión.



Celebramos: Este elemento se encuentra al final de cada sesión *para cerrar con broche de oro*. Consiste en ponerse frente a Dios y hacer que el encuentro comunitario sea la fuerza que impulse, anime, convoque a la transformación del mundo.

Bitácora: Al final del libro de trabajo hay un espacio para que el adolescente escriba las mociones principales, los aprendizajes significativos o las luces recibidas que él considera de ayuda para tomar conciencia de la propia vida, de los criterios modificados y de las invitaciones de Dios. Es importante dedicar un tiempo suficiente para escribir sus bitácoras y retomarlas en las sesiones correspondientes. Así mismo, el guía debe escribir sus propias bitácoras, esto le servirá de autoevaluación y le permitirá seguir creciendo como acompañante de sus hermanos.

Las **sesiones** están diseñadas para desarrollarse en 90 minutos. Sabemos que puede ser complicado adoptar esta modalidad, sin embargo creemos que se debe trabajar por extender el tiempo y así desarrollar las sesiones de la mejor manera posible. Los beneficios son varios, como poder abrir un tema y cerrarlo con profundidad el mismo día; así como poner técnicas de trabajo más largas o películas y analizarlas.

Si no se puede modificar la duración de las sesiones, sugerimos a cada guía leer con detenimiento la sesión, planear el momento de cortar la reflexión y así retomarla con éxito en la siguiente clase.

También es recomendable que los grupos de adolescentes tengan entre 16 y 22 integrantes si superan esa cantidad es preferible dividirlo y cada guía o catequista trabaje con una mitad de grupo.

Es importante aclarar que las sesiones están desarrolladas de manera minuciosa porque consideramos importante que el guía tenga claro por dónde debe caminar, pero le conviene estar siempre atento a las necesidades del grupo y a las modificaciones que sean necesarias.

A continuación presentamos el esquema temático de los tres ciclos que abarca el proyecto y los aspectos que se profundizan en cada uno:

Aspecto	Soy creación divina	Amigos en el Amigo	Bajo la tutela del Espíritu
Psico-espiritual	Yo	Nosotros /los-otros	Dios-con-nosotros
Social (relación)	Familia "Mi historia"	Amigos "Mi fidelidad"	Nuestro mundo "Mi compromiso"
Servicio	Principales actitudes para el servicio social	Trabajo en equipo	¿Dónde puedo servir? ¿Qué puedo hacer? ¿Cómo hacerlo?
Teológico	Dios Padre, Creador	Dios Hijo, hombre, amigo, salvador	Dios Espíritu Santo, compañero
Bíblico	Antiguo Testamento	Evangelio	Hechos de los Apóstoles

Al inicio de cada tema el guía o catequista encontrará una breve introducción que le ayudará a preparar las sesiones. No es un estudio detallado de los elementos temáticos, por lo que se sugiere tener la asesoría y el acompañamiento adecuados: actualizarse en teología, pastoral y espiritualidad. También se necesita adquirir estrategias didácticas para que la conducción del grupo se haga de manera apropiada; de lo contrario la clase de educación en la fe o la sesión de catequesis puede ser una mala experiencia, tanto para los adolescentes como para la persona que acompaña al grupo.

De la misma manera, para las sesiones que requieren película, el guía o catequista debe verla antes para saber preparar a los adolescentes y analizarla debidamente con ayuda de las orientaciones que tiene en su libro.

Al final del temario se encuentra un apartado de *anexos*, son propuestas para enriquecer algunas celebraciones del tiempo litúrgico.

Para que la educación en la fe tenga los frutos esperados, es responsabilidad del guía o catequista:

- Fomentar una vida espiritual y encuentro profundo con Jesús.
- Preparar las sesiones:
 - > Leer con detenimiento la introducción y el tema.
 - > Reflexionar de manera personal la propuesta de cada paso de la metodología.
 - > Orar las lecturas bíblicas que se proponen en el temario.
 - > Prever espacios y materiales.

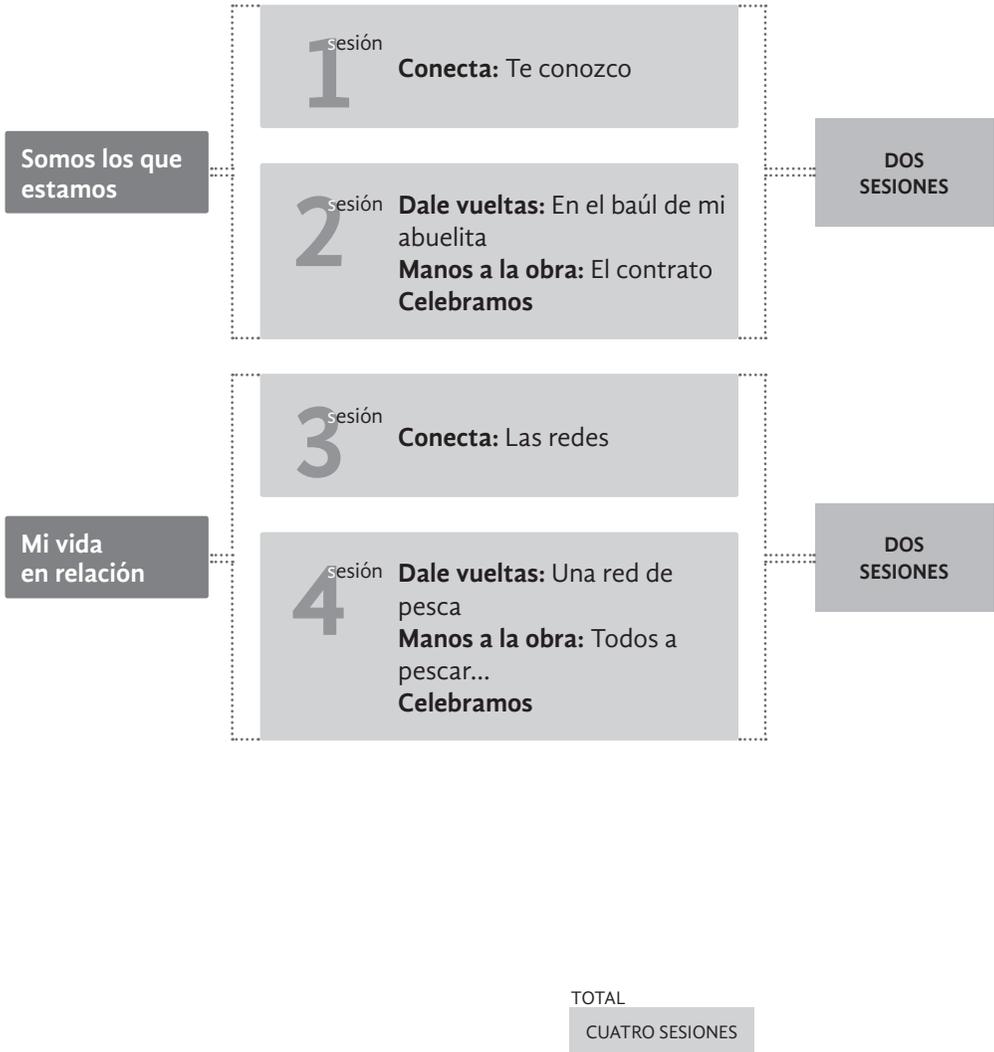
- > Revisar la bitácora personal y verificar si no quedaron pendientes en la sesión anterior.
- Llevar a cabo diversas acciones, después de las sesiones:
 - > Escribir en la bitácora.
 - > Evaluar lo positivo y lo negativo que surgió en el grupo durante la sesión y anotar las modificaciones o adaptaciones hechas al tema.
- Mantener buena comunicación con la coordinación parroquial y/o el responsable de adolescentes.
- Apoyarse y colaborar con otros guías o catequistas.
- Fomentar la capacidad de crítica, trabajo en equipo y confianza en el proyecto.

Dejamos en manos de los educadores en la fe este material para que con su esfuerzo le den vida; vale recordar que todo proyecto necesita tiempo, paciencia y confianza, pero sobre todo; ponerse bajo la tutela del Espíritu.

Retomando el camino

BLOQUE
1





1 Somos los que estamos

OBJETIVOS

Los adolescentes serán capaces de:

- ✓ Integrarse con los miembros del grupo para favorecer el trabajo cooperativo, la confianza, el compromiso y la alegría que se quiere priorizar durante el curso.
- ✓ Recordar los principales temas que se abordaron en el curso anterior.
- ✓ Conocer y comprender la importancia de respetar el encuadre planteado por el guía o catequista y el grupo.
- ✓ Conocer el temario y metodología para este ciclo de formación.
- ✓ Comprometerse a cumplir los compromisos acordados por el grupo.

Material	Toma en cuenta que...
<ul style="list-style-type: none">* Cartulinas de reuso* Paliacates para cada alumno* Cuatro pelotitas* Plumones* Pizarrón o papelógrafo* Tarjetas preparadas con los temas anteriores* Dado* Cronómetro o reloj de arena	<ul style="list-style-type: none">* Es recomendable realizar las actividades en un patio o un lugar amplio donde los adolescentes puedan correr, gritar y moverse con facilidad.* Esta sesión servirá de diagnóstico para identificar cuánto recuerda el grupo de lo reflexionado el año pasado. En la segunda parte darás a conocer el encuadre al grupo y, entre todos, enumerarán las <i>reglas del juego</i> o <i>compromisos</i>, como se prefiera nombrar.

INTRODUCCIÓN

Al iniciar un nuevo curso o al formar un equipo es normal que se perciba un ambiente lleno de ansiedades, emociones, expectativas y miedos. Este tipo de emociones que se ponen en juego en la dinámica afectan, consciente o inconscientemente, a sus miembros, incluyendo también al guía o catequista que acompaña al grupo.

Es de suma importancia insistir que siempre al inicio de una etapa, año o grado, es preciso favorecer la comunicación e integración en el grupo. La mayor parte de lo que se logre en los primeros encuentros facilitará o dificultará el desarrollo y la dinámica que se pretende lograr.

Una de las grandezas del ser humano es la capacidad que tiene para relacionarse, comunicarse y crear lazos de amistad y cooperación.

El hombre comienza a ser persona cuando es capaz de relacionarse con los otros, rompiendo el mundo de la identificación infantil en que se mueve durante los primeros años de su vida. Cuando se hace capaz de dar y recibir en sus relaciones con los padres, hermanos y demás personas, va definiendo su personalidad. Y los psicólogos modernos dan como una de las señales de la madurez humana la capacidad de establecer numerosos puentes de relación interpersonal con las demás personas. De modo que podríamos definir a la persona como una “relación con”. Así definieron los teólogos de los primeros siglos a las personas de la Santísima Trinidad. (Vela, 1973: 16)

El bloque 1 está diseñado para favorecer la integración del grupo, romper el hielo, poner a la luz las expectativas y buscar crear un fuerte compromiso con el desarrollo positivo y profundo del curso.

Un aspecto importante dentro de las primeras sesiones, después del proceso natural y necesario de la presentación e integración de los miembros de un grupo, es exponer el **encuadre**.

Entendemos por **encuadre** la delimitación del trabajo grupal. Éste debe ser claro y definido, integrando aspectos como:

- > **Lugar:** Establecer un espacio reservado para las sesiones de educación en la fe o catequesis.
- > **Número de sesiones (temario):** Explicar al grupo que cada bloque está integrado por varios temas y habrá por lo menos una celebración que retome los puntos más importantes.
- > **Instrumentos:** Indicar claramente el material necesario y la importancia del mismo para estar en las clases (libro de trabajo, cuaderno, estuche, Biblia y otros que incluirán cuando sea necesario).
- > **Funciones y responsabilidades** de quien guía la reflexión.
- > **Funciones y responsabilidades** de las personas que forman el grupo.

> **La manera de evaluar:** Generalmente, para este curso no se recomienda una evaluación numérica (sumativa), sino aspectos actitudinales a evaluar, por ejemplo: responsabilidad, participación, interés, entre otros, para identificar los aspectos que se necesitan potenciar y aquellos en los que se trabajará correctamente. Sin embargo, queda a consideración del guía o catequista la manera de evaluar.

> **Consecuencias de la violación del encuadre:** A qué se expone aquella persona que no cumple con alguno de los aspectos acordados.

Si un grupo conoce las expectativas que se tienen, enfocará su fuerza creativa en lograr el objetivo que se le presente. Cuando los miembros de una clase saben dónde están, adónde van, qué quieren y qué se les propone, seguramente su desempeño será más fructífero.



CONECTA

Te conozco

 90 minutos

Presentación de una serie de juegos cooperativos. El guía o catequista puede incluir los que considere más adecuados según las características del grupo y lugar. En cada juego proponemos diferentes aprendizajes en relación con el trabajo en equipo, respeto, cooperación y compromiso. Al finalizar los juegos, es indispensable que profundicen en el aprendizaje obtenido en cada uno de ellos y en la relación con su proceso de formación en la fe.

Juego 1: *Hace unos días*

- ▶ Sentados en un círculo, el guía o catequista pide a los integrantes del grupo que se levanten uno por uno, digan su nombre y terminen esta oración: “Hace unos días yo...” (dicen algo interesante que les haya sucedido y quieran compartir con el grupo). Puede iniciar el guía o catequista.
- ▶ Al terminar la presentación, explica la serie de juegos que realizarán en la sesión.

Juego 2: *Como pingüinos*

- ▶ El grupo se coloca en forma de círculo.
- ▶ El guía o catequista entrega una pelotita a algún participante, quien debe colocarla entre sus rodillas y, después, pasarla a algún compañero sin que la pelota caiga al suelo. A quien se le caiga, el guía le asignará una esquina del salón. Así formará cuatro equipos.

- ▶ Después, cada equipo formará una fila y realizará el mismo juego, pero en relevos.
- ▶ Gana quien termine primero.

Aprendizajes: paciencia, alegría, confianza, atención.

Juego 3: A tus espaldas...

Este juego es una variación de *Teléfono descompuesto*.

- ▶ Cada equipo hace una fila. El guía o catequista pide que levanten la mano derecha e imaginen que tienen en su mano un gis y que la espalda de su compañero de adelante es un pizarrón.
- ▶ La persona que está al final de la fila escuchará una palabra que le dirá el guía o catequista, la cual escribirá con su dedo en la espalda del compañero que tiene frente a ella, por ejemplo: respeto. Siguen con esta dinámica todos los miembros de la fila, hasta que la palabra llegue al primer integrante.
- ▶ El último en recibir la palabra correrá hasta la cartulina que está a unos metros y escribirá la palabra que trazaron en su espalda. Regresa a la fila y se forma. Gana el equipo que termine primero, sólo si coinciden las palabras que el guía o catequista dijo.
 - > El guía o catequista debe cuidar que no revelen la palabra mientras la escriben a su compañero. Para evitar trampas es conveniente taparles la boca con un paliacate.
 - > También es posible que el guía o catequista entregue la palabra por escrito, así evitará posibles confusiones al momento de verificar las respuestas.
 - > Es recomendable que la persona que dirige la actividad dé diferentes palabras a los equipos para que no hagan trampa entre ellos.

Aprendizajes: Comunicación, poner atención a lo que se me dice, no hacer trampa, paciencia.

- ▶ Al finalizar los juegos, el guía o catequista invita a los adolescentes a abrir sus libros en la página correspondiente a esta actividad y pide que entre ellos, al menos cinco compañeros, firmen sus libros y escriban un deseo para este curso.
- ▶ También sugerimos escribir los nombres de los compañeros nuevos, porque vienen de otra localidad o porque no estuvieron juntos el curso anterior, así como los nombres de los amigos que ya no están y van a extrañar.
- ▶ Finalmente, se da la bienvenida a todos, especialmente a los integrantes nuevos.



En el baúl de mi abuelita

 40 minutos

El propósito de esta actividad es ayudar al grupo a recordar los aprendizajes obtenidos durante el ciclo pasado y hacer un diagnóstico de las enseñanzas que fueron significativas y que conservan en la memoria.

El guía o catequista necesita el siguiente material: tarjetas previamente preparadas con los temas del curso anterior, plumones, hojas de papel para cada adolescente, un dado y un cronómetro o reloj de arena.

Metodología:

- ▶ El guía o catequista divide al grupo en dos o tres equipos. Van a concursar entre ellos.
- ▶ Explica que van a jugar *En el baúl de mi abuelita*.
- ▶ Coloca en el pizarrón o en un lugar visible el título de los bloques de reflexión del curso pasado.
- ▶ Reparte a cada uno de los miembros del grupo una hoja y un plumón grueso.
- ▶ Decide cuál de los equipos va a comenzar. El equipo, por su parte, decide el orden de los participantes.
- ▶ Entrega el dado al participante uno, éste lo tira y cuando el dado caiga, ve en el pizarrón el número que indica el bloque que debe recordar. Tiene solo un minuto para que escriba en la hoja alguna de las actividades, temas, reflexiones o películas que quiera del bloque que le corresponde. Por ejemplo: Le tocó el tres en el dado, corresponde al bloque 3 y se acuerda de la película: “Una familia increíble”; la escribe en su hoja, corre al pizarrón y dice: *En el baúl de mi abuelita tengo “Una familia increíble”*. Y coloca su papel en el bloque que le corresponde. Si su respuesta es correcta el equipo tiene un punto.
- ▶ Si el participante que tiró el dado no recuerda nada de ese bloque, su equipo puede ayudarlo; pero su respuesta, si es correcta, tendrá valor de medio punto. A los adolescentes que se integran por primera vez puede ayudarles su equipo, su respuesta tendrá valor de un punto.
- ▶ Cuando termina el primer participante del equipo uno, se pasa el dado al primer integrante del equipo dos y así sucesivamente hasta que pasen todos.

- ▶ Al terminar la actividad, retoma los aprendizajes y sentimientos causados en la actividad. Puntualiza en la necesidad de hacer memoria, de reconocer el camino andado, pues todo aprendizaje se convierte en la brújula orientadora en la vida.
- ▶ Finalmente, pide a los adolescentes que anoten en su libro de trabajo los temas que recuerden más significativamente.

MANOS A LA OBRA



El contrato

 50 minutos

El aspecto humano que nos acompañará en este curso es la amistad.

- ▶ En hojas de papel, los adolescentes anotarán lo que les interesa de la amistad, lo que les gustaría reflexionar y celebrar.
- ▶ El guía los reúne en equipos y proponen tres temas. De esta manera, se manifestarán las necesidades del grupo, así como la modificación, aplicación o extensión de los temas propuestos en el temario.
- ▶ Todos abren sus libros y revisan el índice. El guía o catequista explica la finalidad de este curso.

Compromisos o reglas del juego:

- ▶ El guía o catequista expone la necesidad de establecer un encuadre claro y las reglas del juego que ayudarán a trabajar mejor y a obtener mucho fruto, para ello indica el lugar de las clases, el horario y la necesidad de compromiso con el curso, así como el cuidado del libro.
- ▶ Otra vez por equipos, pide que escriban en una hoja tres o cuatro “compromisos” que el grupo no debe romper durante el curso. Da unos minutos.
- ▶ Al terminar, cada equipo compartirá los compromisos que escribió. Anótalos en el pizarrón y de todos ellos escojan de ocho a 10, los que el grupo decida que serán sus “reglas del juego”. Éstas pueden estar relacionadas con la conducta, con la responsabilidad en el material, la puntualidad, el respeto a las diferencias, el entusiasmo, etcétera. Es importante que en estas reglas alguna implique al guía o catequista, por ejemplo: comprometerse a escuchar al grupo, a ser puntual, a preparar su tema.

- ▶ Cuando todos estén de acuerdo con las reglas, deben anotarlas en el libro de trabajo. Al final de la página hay un “contrato” para que cada uno firme el listado de compromisos y, además, un testigo también lo hará. Estos testigos podrán recordarle, a lo largo del curso, si está llevando a cabo su compromiso, sobre todo, cuando esté rompiendo con algún acuerdo grupal. Ellos también son un buen recurso para ayudar a los adolescentes que en ocasiones pueden tener un comportamiento agresivo, apático o irresponsable.

CELEBRAMOS



 10 minutos

- ▶ Los adolescentes copiarán algunos versículos del **Salmo 25,4-6** en su libro de trabajo:

Tú eres el Dios que me salva

Muéstrame, Señor tus caminos, muéstrame tus sendas.
Guíame en tu verdad; enséñame,
pues tú eres el Dios que me salva: en ti espero todo el día.
Acuérdate, Señor, de que tu ternura y tu amor son eternos

- ▶ Al terminar, pidan a Dios que los encamine en este nuevo ciclo que comienzan.
- ▶ Así como la ternura y la misericordia son eternas: ¿qué actitudes te gustaría vivir en tu grupo durante este año?

2 Mi vida en relación

OBJETIVOS

Los adolescentes serán capaces de:

- ✓ Reconocer el valor de las relaciones personales y el aporte que cada uno de los participantes brinda desde su singularidad.
- ✓ Acoger la importancia de mantener una vida en relación y la manera en que su forma de vincularse con los demás fortalece o rompe la red de relaciones desde la invitación de Jesús.

Material	Toma en cuenta que...
<ul style="list-style-type: none">* Papel periódico* Plumones* Cinta adhesiva* Pizarrón* Colores* Tijeras	<ul style="list-style-type: none">* Este tema debe desarrollarse en dos sesiones.* Es necesario un espacio ideal para desarrollar las actividades.

INTRODUCCIÓN

Un tema de interés común para la Psicología, la Sociología y la Religión, entre otros, gira en torno de los grupos y las relaciones que se dan dentro de ellos. Una de las típicas preguntas es: ¿a qué se debe que desde la primera impresión algunas personas sientan atracción y simpatía, y otras rechazo y antipatía? Podemos encontrar respuestas desde muchos puntos de vista. Hay quienes explican que la causa de esas fuerzas irresistibles viene de los astros, de los signos zodiacales; los científicos dan a conocer la influencia de las feromonas.

El ser humano es un animal gregario, suele estar en grupo y necesita compañía para protegerse, desarrollarse y sobrevivir. Por eso, la influencia social es tan importante y tiene lugar entre dos personas, en grupos de tres o más y hasta cuando no hay nadie físicamente presente. Una persona pertenece simultáneamente a varios grupos: la familia, los amigos, el trabajo, la iglesia, los pasatiempos, etcétera. Los grupos pueden ser de dos o más personas. (García, 1999: 253)

Jesús de Nazaret es un hombre en todos los sentidos, por lo tanto, también está en su humanidad la capacidad y la necesidad de vivir una vida en relación, de formarse en un grupo social concreto. Lo novedoso de Jesús es su deseo irrenunciable de formar una comunidad que haga patente una nueva manera de relacionarse: su comunidad debe ser germen de una humanidad nueva. Su fundamento será la adhesión a su persona, como Mesías, Hijo de Dios vivo (Mt 16,16), esta adhesión por amor a él se manifiesta en el modo de vivir; es decir, asumir sus valores y su estilo de vida. Sin embargo, amar a Jesús no puede nacer de la imposición ni a la fuerza, sino de un modo espontáneo de abrirse a su encuentro y proyecto, en el que se ven colmadas las propias aspiraciones y deseos. (cf. J. Mateos -F.Camacho, 2000: 143-161)

Jesús experimenta las dificultades que se dan en las relaciones humanas, vive en carne propia los encantos y desencantos de su grupo de amigos. Él no se da por vencido, lucha por la confianza que siente en el ser humano, en su capacidad para ser solidarios, acompañarse, caminar juntos, conocer a Dios, crear redes de amistad y cariño.

Contra el particularismo y exclusivismo de la sociedad judía de su tiempo, Jesús abre las puertas a todos los marginados de dentro y de fuera de ella. Se acerca a las categorías socialmente despreciadas, en particular a los descreídos, llamados «pecadores» por los observantes de la Ley. No sólo se acerca a ellos, sino que los invita a formar parte de su grupo (Mc 2,14), que aparecerá compuesto por hombres procedentes del sistema religioso y por otros excluidos por éste. (J. Mateos -F.Camacho, 2000: 158)

Éste es el reto en toda comunidad cristiana: hacer posible la vivencia comunitaria que cura, impulsa, sirve, recrea, reconcilia, incluye, se deja amar por Dios y manifiesta su amor a quienes le rodean.

En la adolescencia se da, como proceso normal, la búsqueda e identificación con los pares, la formación de grupos como refuerzo de la propia identidad. Esto no quiere decir que se dé de manera pacífica, al contrario, la formación de grupos está llena de conflictos, fracasos y decepciones.

En este bloque ofrecemos una mirada bondadosa a tu grupo y, desde ahí, con sus posibilidades y limitaciones, formar una vida en relación donde Jesús se vuelve el aval, el compañero, el maestro, el amigo que comprende nuestros esfuerzos y bendice nuestras amistades.



CONECTA

Las redes

 **90 minutos**

- ▶ El guía o catequista inicia una lluvia de ideas con ayuda de las siguientes preguntas:
 - ¿Qué es una red?
 - ¿Qué tipos de redes conocen?
 - ¿Para qué sirven las redes?
- ▶ Después, anota las respuestas en el pizarrón.

Reconocimiento de mi singularidad

- ▶ Reparte las hojas de periódico (una o dos, como se juzgue mejor) y los plumones. Necesitan pensar en sí mismos y escribir en una de las hojas de periódico, de forma ordenada o desordenada, en clave o con símbolos:
 - > **Sus luces:** aquellas cosas que les agradan de su persona o que les gusta hacer (la capacidad para disculpar a mis amigos; me gusta hacer ejercicio o dibujar).
 - > **Sus sombras:** los aspectos que en ocasiones les resultan incómodos (en ocasiones soy envidioso; no soy bueno para correr o brincar, soy irresponsable en la escuela).
- ▶ Da entre 10 y 15 minutos para esta actividad. En silencio, los adolescentes buscarán dónde trabajar. Podrán hacerlo en el piso, en una mesa, pero no deben alejarse del lugar de reunión.

- ▶ En su libro de trabajo tienen también un espacio para escribir su lista de luces y sombras. Cuando las hayan anotado, el guía o catequista motivará a los adolescentes con las siguientes palabras:

Todas esas cualidades características no están en nosotros en orden, sino en un entramado similar a una red, se entrecruzan, se complementan, a veces se contradicen; en ocasiones se limitan, pero nunca aparecen aisladas.

- ▶ Cada participante hará tiras con el periódico y formará una red: la red de sí mismos. Para hacer las tiras rasgarán el periódico y a quienes se les dificulte, podrán usar tijeras. Para formar su red necesitan amarrar las tiras de periódico, no podrán utilizar pegamento ni cinta adhesiva.

Mi singularidad en relación

- ▶ Al terminar de formar la red, el guía o catequista pide que observen a todos los participantes y, escogiéndose entre ellos, formarán dos o tres equipos (de 10 a 12 personas), según el número de miembros del grupo. Se reunirán según afinidad, gustos comunes o amistad; unen su red a las redes de los miembros de su equipo y así crean una gran red.
- ▶ Al ir haciendo la red de su equipo, el guía o catequista pide que “afectivicen” la red, es decir, que pongan en ella su afecto. Para ello deben mirar lo que escribieron en su periódico y, además, ver la manera en que se une a las demás. Si el grupo está dividido en dos equipos de 15 a 18 miembros, realicen una red de esa comunidad y luego reúnanse con otra comunidad para hacer el resto de la actividad.
- ▶ Cada equipo debe cargar su red y llevarla al lugar asignado por el guía o catequista, un lugar lo suficientemente lejano con respecto al lugar donde se desarrolla la sesión y con obstáculos para que la dificultad sea mayor y necesiten cuidarla mejor. También el guía puede provocar que en un momento dado los equipos se encuentren y se “estorben”. Observa que la red esté cargada por todos los miembros del equipo, si se rompe, invítalos a que coloquen los pedazos dentro de la red hasta que lleguen al lugar.
- ▶ Aterriza la actividad con las siguientes preguntas:
 - ¿Qué fue lo más importante que pensaste o hiciste al elaborar tu red?
 - ¿Cómo te sentiste al cargar la red hecha por toda la comunidad?
 - ¿Se te hizo difícil o fácil? ¿Por qué?
 - ¿Qué relación encuentras entre esta actividad y las relaciones en tu grupo?
- ▶ Sintetiza la dinámica al destacar que el estilo que cada uno dio a su red permitió que lograran entrelazarse. Las fracturas en la red son inevitables porque estamos

en movimiento constante, en ocasiones unos van hacia un lado o para otro, pero al final estamos juntos y eso es lo que importa. Motiva al grupo, diciendo:

Podemos encontrar dificultades al intentar hacer una red grupal, en esta ocasión no tuvimos con que pegarla, ¿qué dificultades encontramos al unirnos a otras personas para trabajar, hacer amistad, formar un equipo?

Cada uno puede pensar en las luces y en las sombras que escribió en el periódico y reflexionar sobre la manera en que ayuda a unir, romper y separar la red de relaciones de su grupo.

- ▶ Para cerrar esta actividad, pide a los adolescentes que escriban, en su libro de trabajo, cuál es su “pegamento” personal que ayuda a que el grupo sea una red fuerte, por ejemplo: alegría, compañerismo, capacidad de perdón. También pide que escriban cuáles son las “tijeras” que rompen la red grupal: la apatía, la crítica, la impulsividad, la exclusión.
- ▶ Para terminar la actividad recoge lo significativo que sucedió en el grupo. No olvides guardar la red de cada equipo, ya que será necesaria para la siguiente sesión.

DALE VUELTAS



Una red de pesca



50 minutos

- ▶ El guía o catequista coloca las redes elaboradas durante la sesión en el centro del salón. Pide cada equipo que reconozca la suya.
- ▶ Después invita a cada integrante a que reconozca su propia red, dentro de la red de su equipo.
- ▶ Incita al grupo a imaginar que su red es de pesca. Utiliza las siguientes preguntas:
 - ¿Cuántos tipos de peces conocen?
 - ¿Todos los peces son comestibles?
 - ¿Qué hacen un pescador?
 - ¿Conoces alguno?
- ▶ Anota las respuestas en el pizarrón, los adolescentes tienen en su libro de trabajo el espacio para escribir el listado de cualidades que debe tener un pescador. Por ejemplo: paciencia, fortaleza, observación, etcétera.
- ▶ Invita al grupo a imaginarse a Jesús con sus amigos pescadores, Pedro y Juan principalmente, pues él era carpintero según lo que conocemos de los evangelios.

- ▶ Tratarán de recordar algunos textos en que Jesús y sus amigos están en el Lago o en el Mar. Las veces que Jesús hace referencia a la pesca. Escucha sus respuestas.
- ▶ Después anima a la escucha atenta de la siguiente lectura del evangelio de **san Juan 21,1-14** e invita a estar pendientes de los siguientes símbolos: peces, red, barca, noche, amanecer o clarear.
- ▶ Es conveniente que cada miembro del grupo tenga una Biblia y busque la lectura. Puede hacer una persona la lectura en voz alta.

Pistas para el guía o catequista y para el grupo:

- > **Peces:** naciones = personas.
- > **Red-barca:** Iglesia = comunidad.
- > **Noche:** Discípulos sin Jesús = esfuerzo vano.
- > **Al clarear:** Jesús dirige y acompaña.

- ▶ Al finalizar la proclamación de la lectura bíblica, pregunta al grupo:
 - ¿Qué escucharon? (Rehacen el texto entre todos. Es muy importante cuidar la fidelidad al texto para tener un acercamiento certero a la Palabra de Dios).
 - ¿Qué significan los símbolos peces, red-barca, noche, al clarear?
 - ¿Qué invitación nos hace el Amigo con esta lectura?

MANOS A LA OBRA



Todos a pescar...

 50 minutos

- ▶ Es necesario parafrasear las cosas que rompen las redes (peso, uso, maltrato, abandono) y cómo eso también se da en las redes de relaciones. ¿Qué puede romper nuestra red?
- ▶ Del texto de **san Juan 21**, retoma los versículos **9-14**. Jesús cocina la pesca de sus discípulos: celebra el esfuerzo de sus amigos y se pone a su servicio para que coman de su trabajo, no trabaja por ellos.
- ▶ Coloquen en el centro las redes que hicieron por equipos e invita al grupo a unir las para formar una sola red grupal. Después, pide que echen su pez a la red.
- ▶ Invita a tomar, de manera ordenada, un pez de la red -que no sea el suyo-. Luego indica que dejen que la pesca al azar les permita escoger a la persona que nece-

sita de ellos y viceversa. Explica que cuando todos tengan un pez, lo peguen en su libro de trabajo y escriban en él la manera como acompañarán a esa persona y así fortalezcan la red grupal.

CELEBRAMOS



 5 minutos

- ▶ Antes de hacer la oración final, los adolescentes responderán en su libro de trabajo:
 - ¿Qué les gustaría que sucediera en su red grupal?
 - ¿En qué nos puede ayudar el Amigo para que nuestra red no se rompa y se mantenga fuerte?
- ▶ Termina la sesión con una oración. Coloquen en medio de la red alguna imagen de Jesús, de manera espontánea, e invita al grupo a agradecerle al Amigo la manera como nos ayuda para que nuestra red no se rompa.
- ▶ Finalmente, en grupo pidan que sea él quien los mantenga siempre unidos, para ser capaces de aportar lo mejor de cada uno al servicio de los demás.

Oración de la comunidad¹

“Donde están dos o tres reunidos, en mi nombre, allí, en medio de ellos, estoy yo”.

Nosotros nos reunimos en tu nombre.

Somos grupo, porque nos has llamado tú.

Tú has pronunciado mi nombre y los de mis compañeros: “Ven, sígueme”.

Tú nos has agrupado en una comunidad: “Ustedes son mis amigos”.

Tú nos has señalado lo alto de la montaña: “Ánimo, que mi yugo es llevadero y mi carga ligera”.

Tú te has puesto en la cabeza de nuestro grupo: “Estoy con ustedes día a día”.

Ahora en nuestro caminar, te decimos con todo el alma: ¡Acaba en cada uno de nosotros la obra que has comenzado!

Haznos tierra buena, honda y mullida, para que tu semilla encuentre fondo y fructifique.

Haznos sensibles a tu voz, no fríos y cerrados cual nuevos fariseos.

Llénanos de tu amor, para que seamos un grupo cálido y dinámico.

Acompáñanos, Jesús, en nuestro camino.

- ▶ Escuchen alguna canción que refuerce el tema visto.

¹ Cf. www.discipulomisionero.com/detalle_bib.php?id=MjUxNQ==

AMIGOS EN EL AMIGO



AMIGOS
EN EL AMIGO

ISBN 978-607-8315-33-8



8954001619117

9 786078 1315338

www.misionjuvenil.mx



@ppceditorial



PPC Editorial.México

